

Kalathos aparecidos en las excavaciones arqueológicas de Segeda I, Área 3

M^a ASCENSION CANO DIAZ-TENDERO; RAUL LOPEZ ROMERO Y M^a ESPERANZA SAIZ CARRASCO

Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda
Seminario de Arqueología y Etnología Turolese

RESUMEN

En este artículo, presentamos un conjunto de 14 kalathos del tipo denominado *sombrero de copa*, aparecidos en la campaña de excavaciones del 2001, en el área 3 de la ciudad celtibérica de Segeda I (Mara, Zaragoza)¹.

Se analizan sus formas, pastas, engobes y decoración, y se plantean los paralelos existentes con otros yacimientos coetáneos peninsulares. Los resultados obtenidos nos han permitido avanzar en el conocimiento de las relaciones comerciales de la ciudad celtibérica de Segeda I.

Palabras clave: Segeda, kalathos, celtiberos, alfares, territorio, comercio, metodología.

ABSTRACT

In this article, we present a group of 15 Kalathos called "sombrero de copa" type, they were found in the 3th area from the celtiberian Segeda I city (Mara, Zaragoza) during 2001 excavation's campaign. We have analysed their shapes, paste, engobes and decoration, and we suggest the parallels with other contemporary peninsular archaeological sites. These results have provided us to make progress about the trading relations of the celtiberian Segeda I city.

¹. Este trabajo ha sido dirigido por F. Burillo Mozota y se desarrolla dentro del Proyecto I+D: BHA 2001-2439 financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y los fondos FEDER. Las excavaciones arqueológicas fueron

Key words: Segeda, kalathos, celtiberians, potter's workshop, territory, trade, methodology.

INTRODUCCIÓN

Los kalathos analizados en este artículo provienen de las excavaciones realizadas en la ciudad celtibérica de Segeda I (Mara, Zaragoza) durante la campaña de agosto y septiembre del 2001 en lo que se denominó área 3 de dicho yacimiento arqueológico, bajo la dirección de Francisco Burillo. En concreto esta campaña se realizó para solucionar una de las demandas de cambio de cultivo existente en esta zona a solicitud del propietario de la parcela. Las catas previas demostraron la existencia de restos arqueológicos a una profundidad superior a 1'60 metros, por lo que dadas las labores de cultivo previstas la Dirección General de Patrimonio autorizó el cambio solicitado, pero dada la importancia de la información existente en esta parcela y la imposibilidad en un largo plazo de tiempo de acceder a ella, una vez plantada la viña, se decidió llevar a cabo una excavación en extensión antes de realizar dichas labores agrícolas. Los trabajos arqueológicos abarcaron una extensión de 201 m² y se situaron a 40 metros de la falda del cerro.

La excavación demostró que la capa sedimentaria, con un espesor comprendido entre 1'70 m. y 2'60 m. (UE 3001-3006), cubría todas las estructuras constructivas formadas por basamentos de cantos rodados, sobre las que se apoyaban los muros de tapial que prácticamente habían desaparecido, y suelos formados por la propia tierra sin mayor preparación. En el nivel de dichas estructuras se localizaron restos cerámicos, con una fecha *ante quem*, correspondiente a la destrucción de Segeda I, que según las fuentes escritas se fecha en el 153 a.C., y que la información arqueológica parece corroborar (Burillo, 2001).

Tras el estudio final de los restos aparecidos se confirmó que nos hallábamos en el interior de una manzana de viviendas con muros medianiles correspondientes a una única fase de ocupación (Fig. 1) la que se realiza con la construcción de este barrio anexo a la ciudad antigua de Segeda I, y donde según las fuentes se asentaron las poblaciones de los Títos (Burillo, en prensa, b).

DESCRIPCIÓN DE LOS KALATHOS

El kalathos es una de las formas cerámicas más frecuentes en los asentamientos de época ibérica. Los ejemplares más antiguos remontan al s. V a.C., corresponden al kalathos de cuello estrangulado que se desarrolla en numerosas variantes a lo largo de los dos siglos posteriores. En la segunda mitad del siglo III a.C., en el seno de los

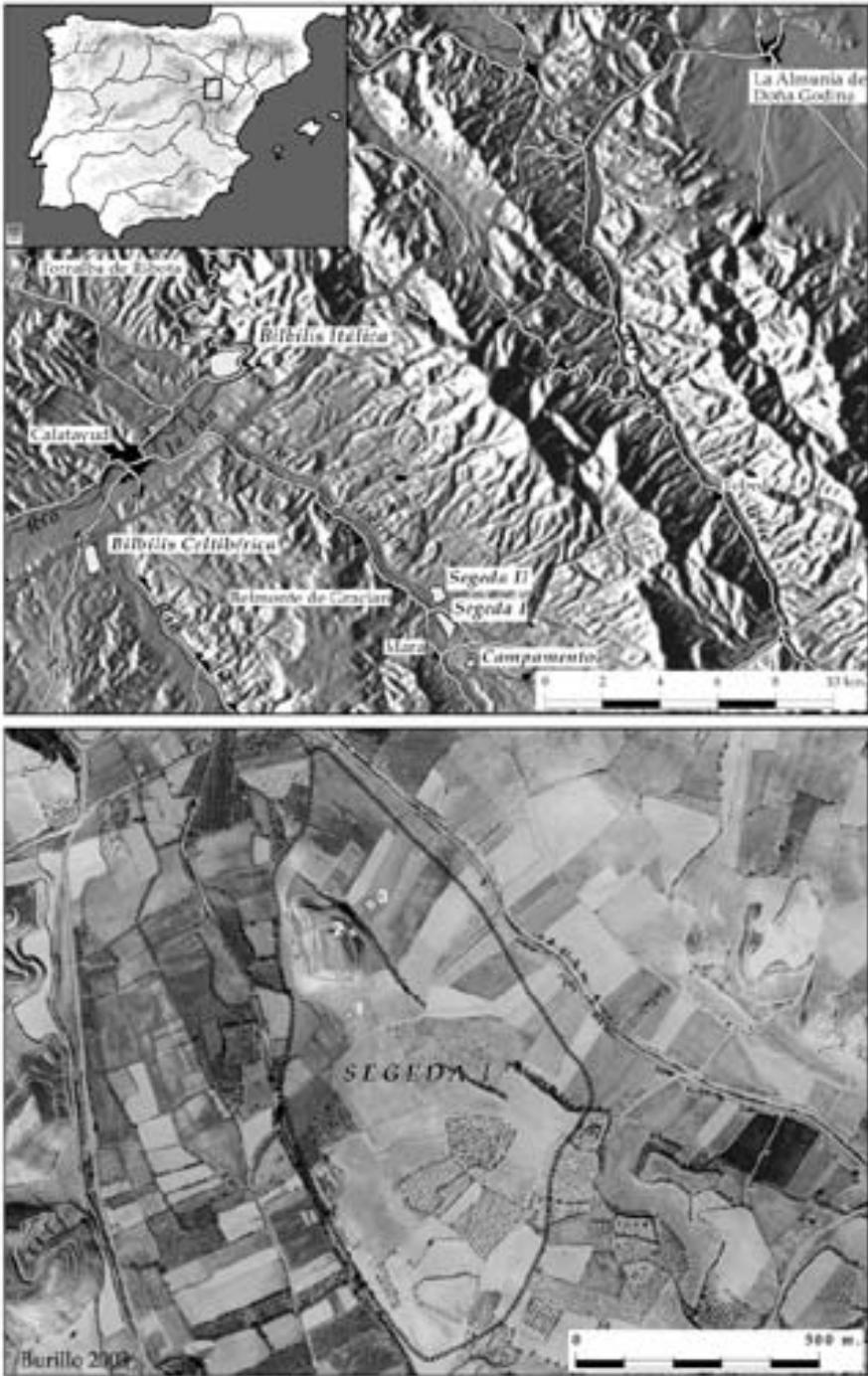


Fig. 1. Situación de Segeda I y del área 3 excavada.

primeros estilos figurados de la cerámica ibérica, se inicia la fabricación del kalathos tipo *sombrero de copa*, al que corresponde todo el conjunto que presentamos, considerado como un recipiente de origen indígena, y que se convierte a partir de las primeras décadas del siglo II a.C. en la pieza típica y, en algunos lugares, casi exclusiva, de las producciones de cerámica ibérica pintada realizadas bajo el control romano (Conde, 1992b, 136).

En el estudio global de los materiales cerámicos procedentes de Segeda I se está realizando un estudio conjunto de pastas y producciones, lo que está permitiendo un agrupamiento de las vasijas descubiertas. En el caso de este avance que presentamos con los kalathos, la descripción de pasta y producción se encuentra individualizada. Así mismo, siguiendo los criterios establecidos para cada tipo de pasta hemos asimilado las bases y bordes a las paredes correspondientes, aunque debemos destacar la mayoritaria ausencia de bases de estos recipientes ya que solo hemos localizado cinco kalathos con su base correspondiente.

Los doctores Jordi Juan-Tresseras y Juan Carlos Matamala realizaron los análisis de contenido de las vasijas cerámicas procedentes de esta campaña de excavación que conservaban las bases, apareciendo unos resultados muy interesantes para el conocimiento de la dieta de las poblaciones celtíberas y que verán la luz en la memoria de la excavación, aunque desgraciadamente en el caso de los kalathos no se pudo hallar ninguna evidencia que permitiera conocer sus contenidos.

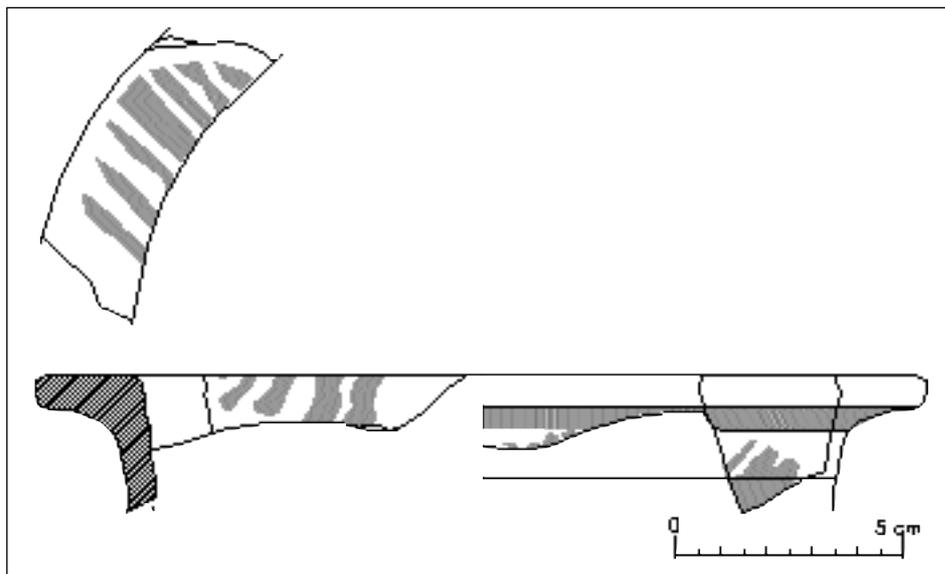


Fig. 2. Kalathos nº 1.

Del mismo modo, Juan Carlos Calvo García está realizando el estudio de la capacidad de las vasijas halladas en Segeda I, y agradecemos los avances de los resultados que se recogen aquí para el caso de los kalathos (Apéndice 1).

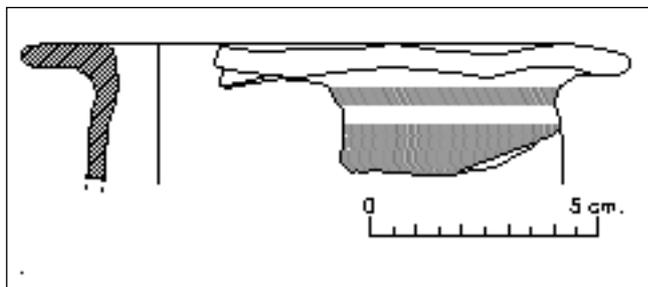


Fig. 3. Kalathos nº 2.

- Nº1: Kalathos con borde saliente horizontal, cuya pasta se halla parcialmente alterada por el fuego, aunque podemos distinguir en una zona que se trata de una cocción oxidante, compacta y sin

inclusiones aparentes. Su superficie es alisada y presenta una decoración en la parte superior del borde formando trazos de bandas oblicuas paralelas de diferente grosor (0'7 cm y 0'3 cm) que penetran hacia el interior de la vasija; así mismo, en la parte inferior del borde tiene una banda horizontal de la que surge el inicio de un motivo decorativo que no se aprecia con claridad. Esta decoración es de color vinoso oscuro (10R. 4/6).

Dimensiones: 19'6 cm. diámetro borde por 3 cm de altura conservada.

Localización: Espacios: 6, 7.

UE: 3055, 3056 (Fig. 2).

- Nº 2: Kalathos que conserva tres fragmentos de borde y una pared decorada, que unen entre sí. Pero debido a su alto grado de calcinación, no podemos hallar sus medidas ya que el borde se encuentra totalmente deformado. Presenta dos bandas paralelas horizontales bajo el borde de color rojo vinoso (10R. 4/6) y de diferente grosor (0'7 cm. la inferior y 0'3 cm. la superior).

Localización: Espacio: 1.

UE: 3040 (Fig. 3).

- Nº 3: Vaso de forma cilíndrica y paredes gruesas (0'8 - 0'9 cm.), con borde es horizontal saliente y sección triangular, presenta un pequeño abombamiento en el comienzo de la base, la cual no conserva. La pasta tiene un tono anaranjado (7.5 YR. 7/6), muy compacta y sin apenas intrusiones, aunque destaca también la aparición de puntos de mica en pequeña proporción. Su superficie es rugosa, notándose las líneas de torno en el exterior al pasar la mano. La decoración se desarrolla sobre un engobe de tono similar a la pasta (7.5YR. 6/6) con motivos geométricos dispuestos en dos frisos separados por tres bandas horizontales paralelas de diferente grosor (la central con un tamaño entre 0'9 - 1'1 cm. y 0'2 - 0'4 cm. las otras dos). El friso superior se inicia con una banda horizontal, bajo la que se desarrolla una decoración basada en semicírculos

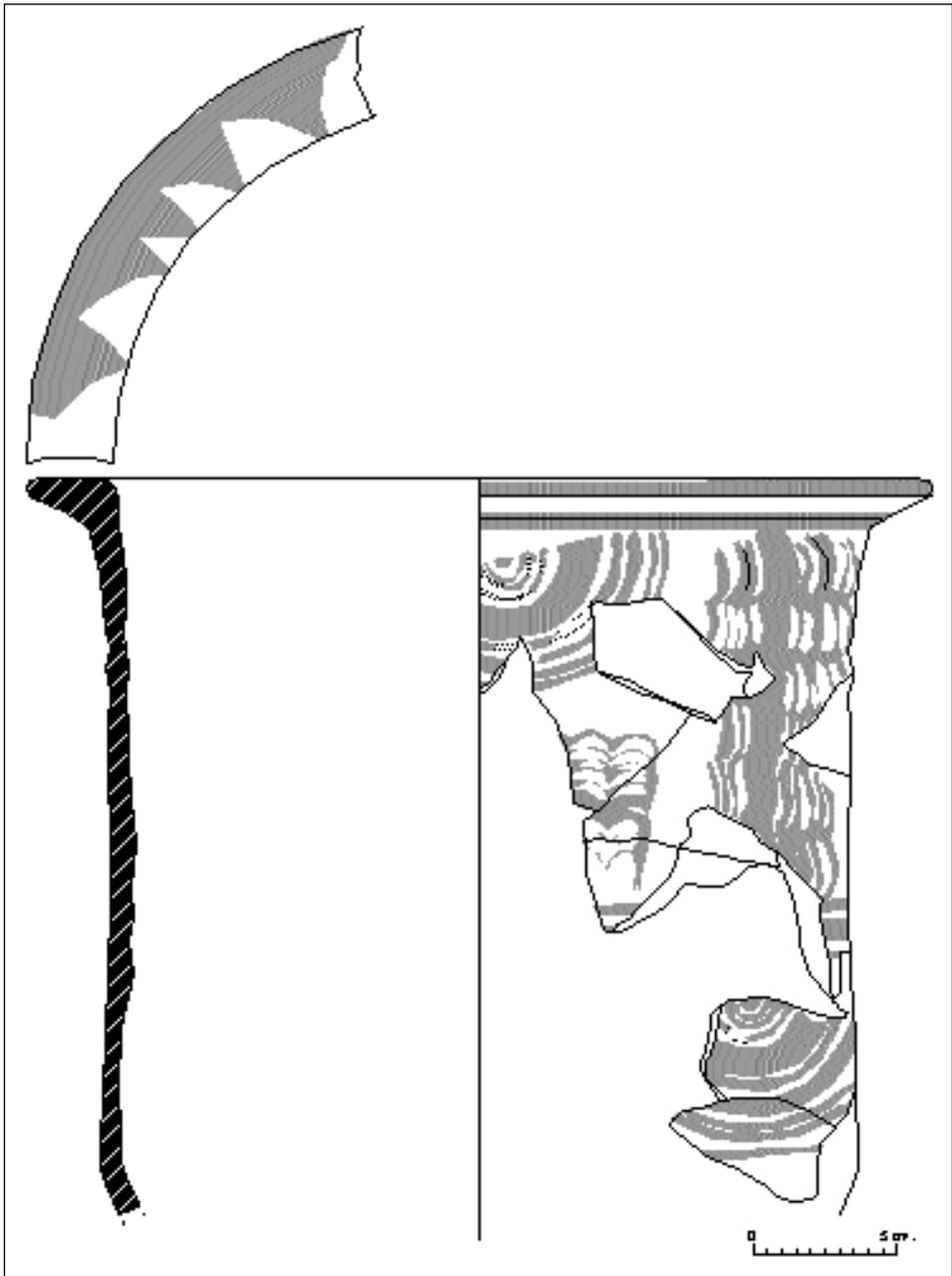


Fig. 4. Kalathos n° 3.

KALATHOS 20-21

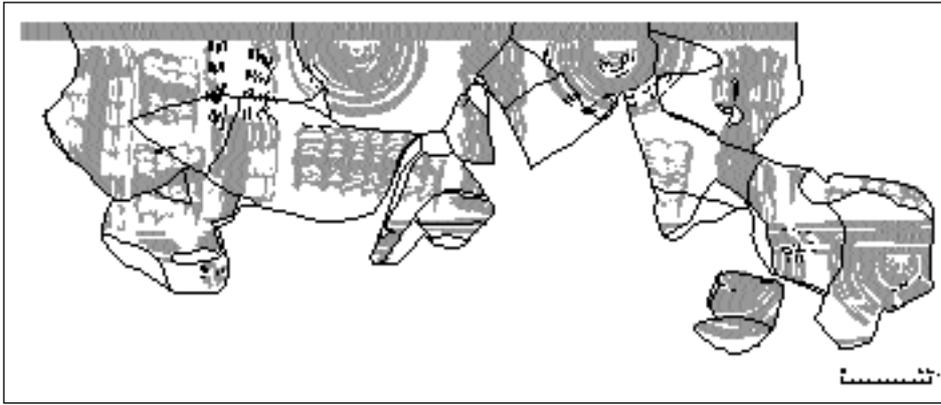


Fig. 4b. Desarrollo del kalathos nº 3.

concéntricos que se alternan con líneas paralelas onduladas formando líneas de agua verticales y ondas paralelas horizontales que suelen coincidir debajo de los semicírculos. En el friso inferior cambian los motivos utilizando únicamente una serie de semicírculos concéntricos. Cierra la composición una banda horizontal de 0'7 cm. de grosor. La parte superior del borde se encuentra decorada con los típicos dientes de lobo. El color de la decoración es rojo vinoso (10R. 4/6) de tonos oscuros que oscilan entre dicho color y un tono marrón claro en los sitios donde está más degradado (5 YR. 5/6).

Dimensiones: 31,4 cm. diámetro de borde por 26 cm. de altura conservada.

Localización: Espacios: 2, 3, 7.

UE: 3040, 3039, 3006, 3011, 3055, 3056 (Fig. 4-4b).

- **Nº 4:** Vaso de forma ligeramente troncocónica, borde saliente y horizontal, inclinado hacia el interior, terminado, a su vez con un pequeño engrosamiento interior. Base cóncava umbilicada.

La pasta es de color naranja (5YR. 6/6) y está cubierta por un engobe rojo, con tonalidad rosácea (10R. 5/6), tanto en el interior como en el exterior, hallándose relativamente bien conservado. Esto le confiere unas características que le convierten en una producción única. La cocción es oxidante, y la pasta muy compacta, sin apenas intrusiones, destacando unos pequeñísimos puntos brillantes. La superficie es alisada, sin rugosidades teniendo un tacto muy suave.

Dimensiones: 27 cm. diámetro de borde por 22,6 cm. de altura y 20 cm de base.

Localización: Espacio: 4.

UE: 3020, 3006 (Fig. 5).

- **Nº 5:** Kalathos de cuerpo troncocónico de paredes finas (0'4 cm.) y frágil apariencia, con borde saliente horizontal y levemente caído. Pasta de color naranja (5YR.6/6), cocción oxidante, espatulada y con engobe blanco (10 YR. 8/2) en su exterior, con las líneas de torno muy marcadas en el interior. Es muy compacta y

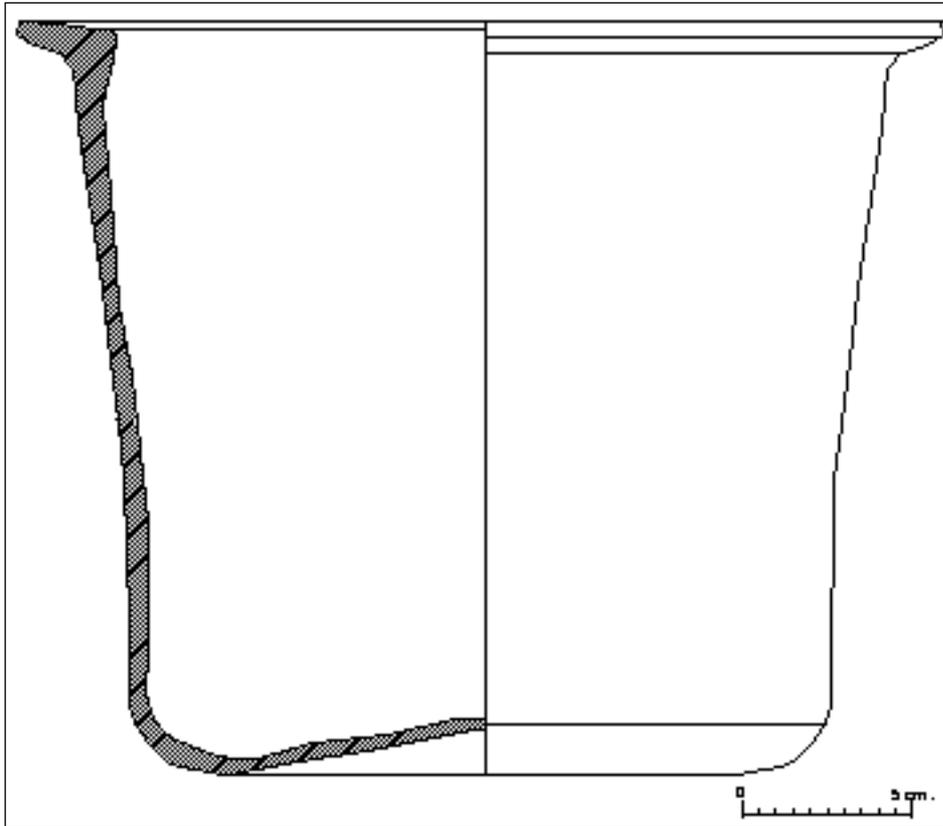


Fig. 5. Kalathos nº 4.

presenta granos de mica en gran proporción. La decoración de este vaso está dividida en dos frisos, enmarcados por bandas horizontales paralelas de diferente grosor, dos en la parte superior del primero (0'3 cm.) y tres entre éste y el segundo (0'8 cm. la central y 0'3 las otras dos). Dentro del primer friso se desarrollan motivos de cinco bandas verticales sinuosas paralelas de diferente espesor (0'3 - 0'5 cm.) y ligeramente irregulares, mientras que en el segundo se aprecian líneas verticales onduladas formando cabelleras. En el borde, también aparecen cinco líneas paralelas horizontales (0'3 cm.). La pintura de estos motivos es negruzca amarronada (10.YR.4/2) sobre el engobe blanco.

Dimensiones: 23 cm. diámetro boca por 19 cm. de altura conservada.

Localización: Espacio: 2.

UE: 3014, 3060 (Fig. 6).

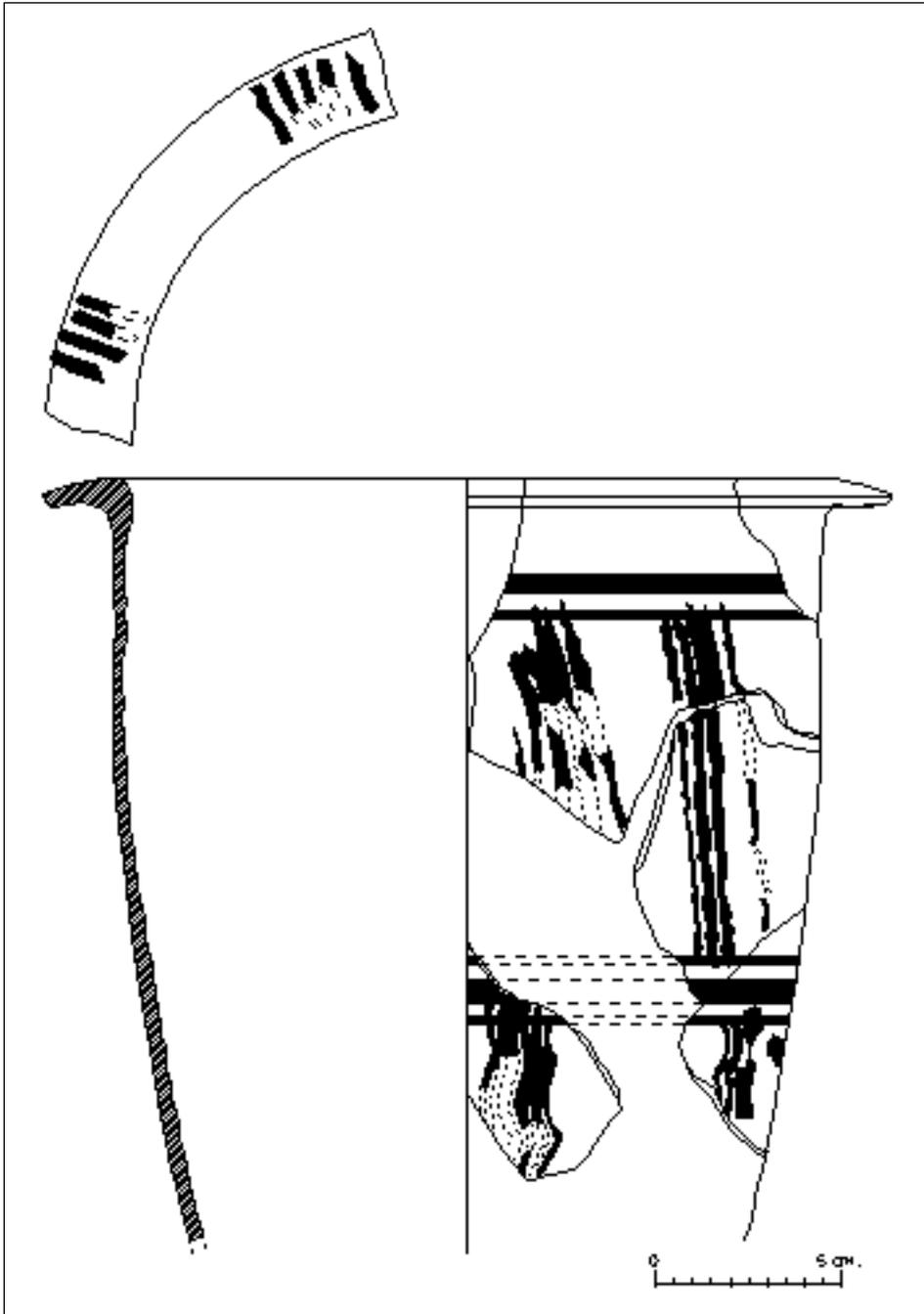


Fig. 6. Kalathos n° 5.

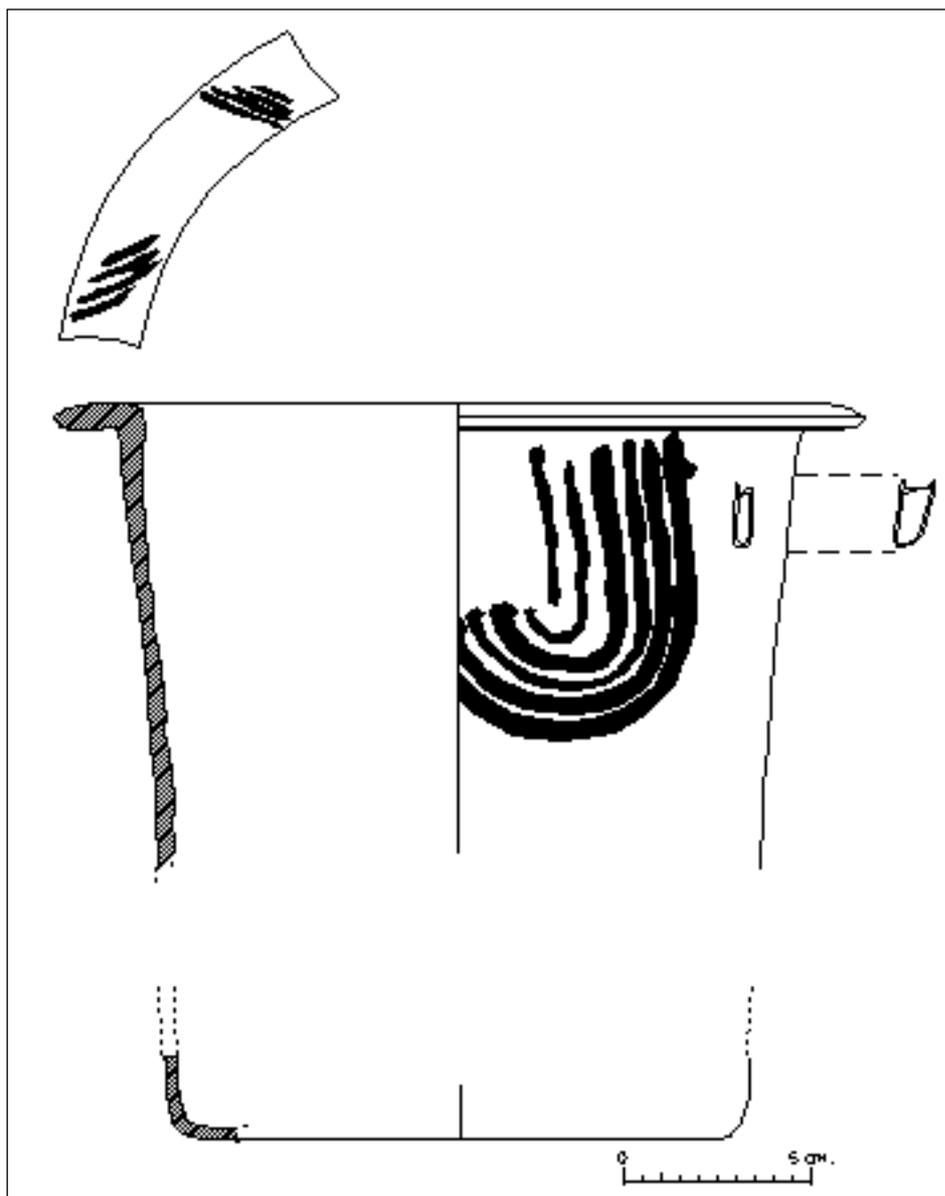


Fig. 7. Kalathos n° 6.

- N° 6: Vaso troncocónico de paredes finas (0'4 - 0'5 cm.) y frágil apariencia, borde saliente horizontal y ligeramente caído. La base es cóncava, aunque no se conserva en su totalidad y no podemos afirmar si sería umbilicada. Este fragmento de base está asimilada a dicha pieza por sus similares características en cuanto a la pasta.

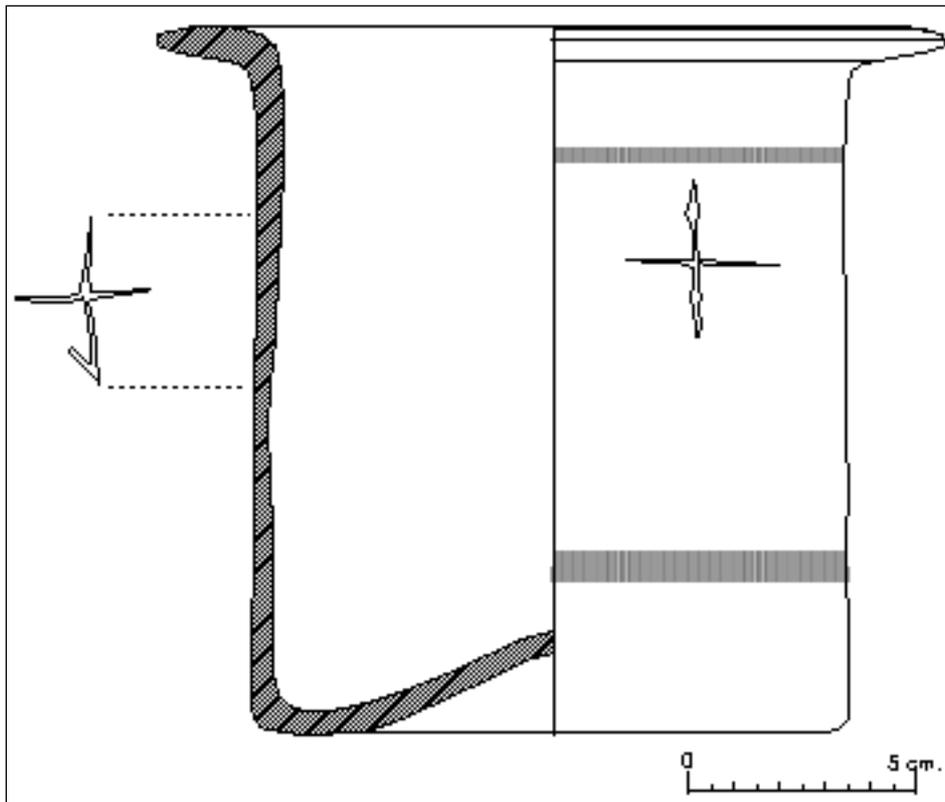


Fig. 8. Kalathos n° 7.

La tonalidad de la pasta es de color naranja (5YR.6/6), caracterizada por la homogeneidad de la pasta y su cocción oxidante así como por la presencia de mica. Su superficie es ligeramente rugosa por la trascendencia de las líneas de torno, tanto en el interior como en el exterior. Además se halla cubierta en el exterior por engobe blanco (10 YR. 8/2) sobre el cual se dibujan los motivos decorativos. En cuanto a la decoración, este kalathos presenta una composición de motivos geométricos de cayados múltiples continuados, los cuales surgen bajo el borde. En la boca presenta trazos oblicuos paralelos irregulares. El color de estos motivos es negruzco amarronado (10.YR.4/2) sobre un engobe blanco que se encuentra muy perdido. Existe un graffiti en forma de rectángulo situado en la parte superior de la vasija.

Dimensiones: 21 cm. diámetro de borde. Base 15 cm. de diámetro.

Localización: Espacios: 2, 1.

UE: 3013, 3014, 3060 (Fig. 7).

- N° 7: Pequeño kalathos cilíndrico, de paredes rectas y muy estilizado. Con

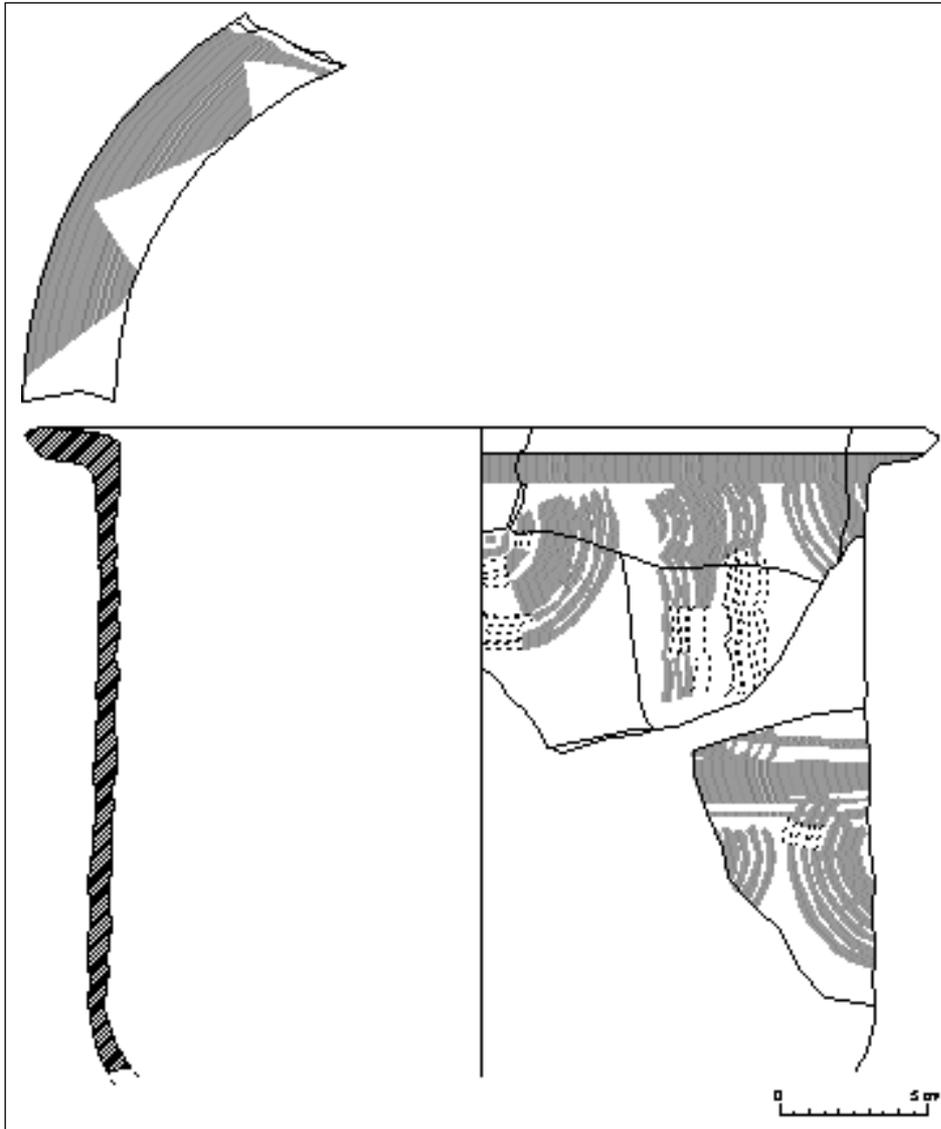


Fig. 9. Kalathos nº 8.

borde recto y base cóncava umbilicada. La pasta es de un tono marrón claro (10.YR. 6/3) espatulada, con la superficie muy alisada, presenta en algunos fragmentos un tono grisáceo oscuro debido a su contacto con el fuego de la destrucción de la ciudad. Tiene una escueta decoración de dos líneas horizontales, de un grosor de 0'3 la superior y 0'2 la inferior, con un color rojo vinoso (10R. 4/6) muy perdido. Su mayor singularidad se

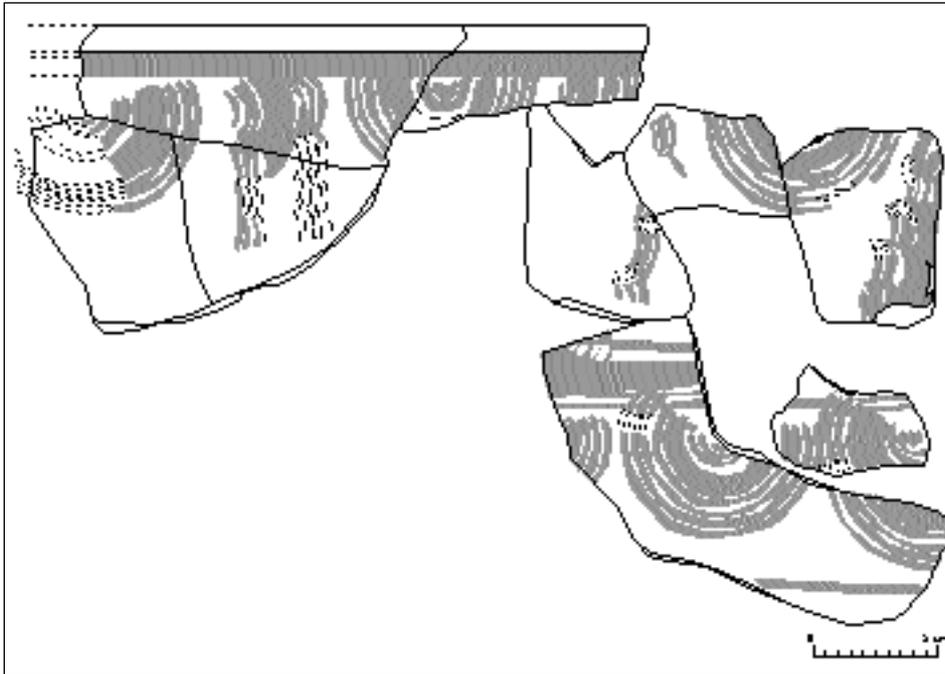


Fig. 9 b. Desarrollo Kalathos nº 8.

basa en que presenta dos grafitis post cocción en forma de cruz, con dimensiones prácticamente similares y que además se encuentran situados en la parte central del kalathos dispuestos cada uno en un extremo del vaso.

Dimensiones: 18. cm diámetro de borde por 15'5 cm. de altura y 14 cm. diámetro base.

Localización: Espacios: 4, 3.

UE: 3006, 3020, 3021 (Fig. 8).

- **Nº 8:** Kalathos de forma cilíndrica y paredes gruesas (0'5 - 0'7 cm). Su borde es horizontal saliente y de sección triangular. Existe una dificultad para describir la pasta de esta pieza debido a que todos los fragmentos conservados se hallan calcinados, aunque pensamos que sería similar al nº 3 ya que parecen proceder de una misma producción. La composición decorativa de lo conservado es muy similar a la anteriormente descrita.

Dimensiones: 31 cm. diámetro de borde por 11,5 cm. de altura conservada.

Localización: Espacios: 7, 6.

UE: 3055, 3056 (Fig. 9-9b).

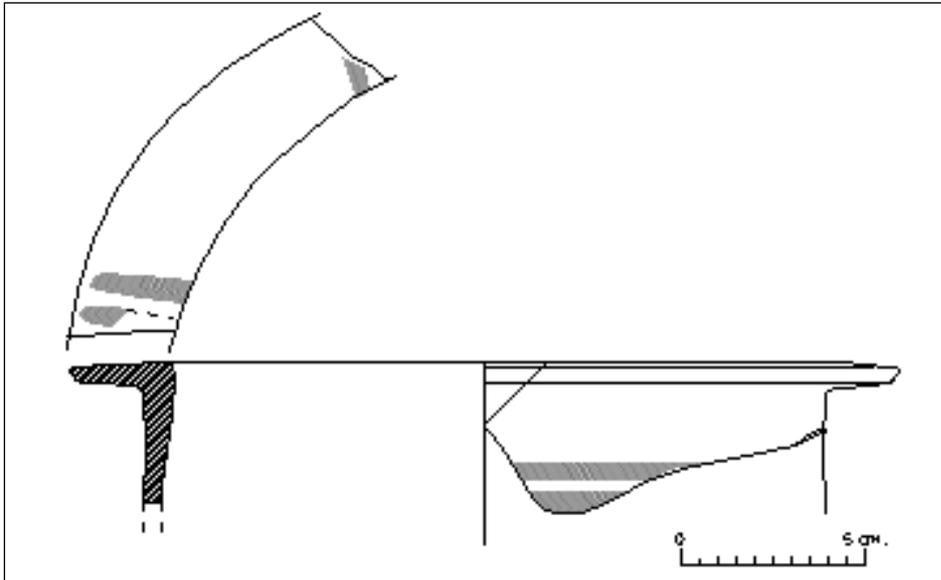


Fig. 10. Kalathos n° 9.

- **N° 9:** Borde saliente horizontal. Pasta anaranjada (7.5 YR. 7/6), cocción oxidante, espatulada. Conserva decoración pintada en la parte superior del borde (dos líneas paralelas horizontales) y bajo éste dos bandas paralelas horizontales del mismo grosor (0'5 cm.), motivos éstos de color rojo vinoso (10 R. 4/6).

Dimensiones: 22 cm. diámetro borde por 4 cm. de altura conservada.

Localización:

Espacio: 1.

UE: 3040 (Fig. 10).

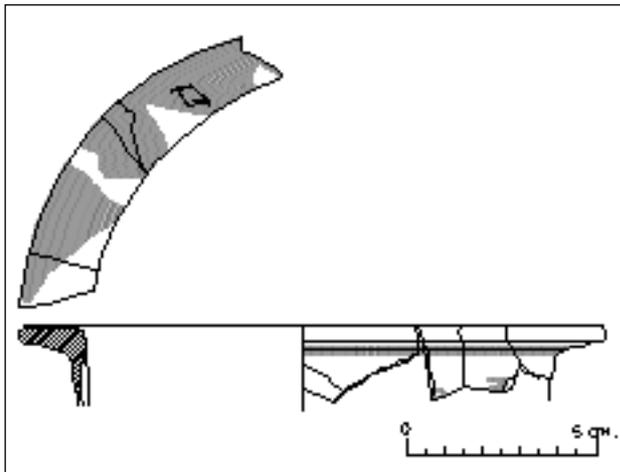


Fig. 11. Kalathos n° 10.

- **N° 10:** Borde saliente horizontal. Pasta alterada por el fuego, lo que le da un color grisáceo. Presenta decoración en la parte superior del borde que responde a los clásicos “dientes de lobo” y en la parte inferior de éste y en su unión con el cuerpo se

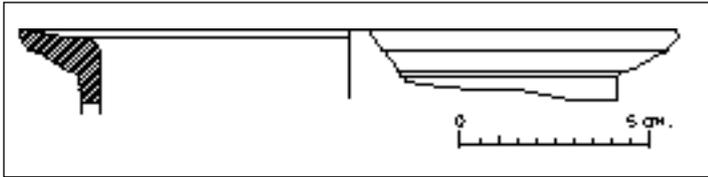


Fig. 12. Kalathos 11.

observa una banda horizontal, bajo la que aparece otra banda de menor grosor (0'3 cm) y lo que parece el

inicio de un semicírculo. Presenta un graffiti en la parte superior del borde en forma de rectángulo.

Dimensiones: 31 cm. diámetro borde por 4 cm. de altura conservada.

Localización: Espacio: 7, 2, 6.

UE: 3014, 3055 (Fig. 11).

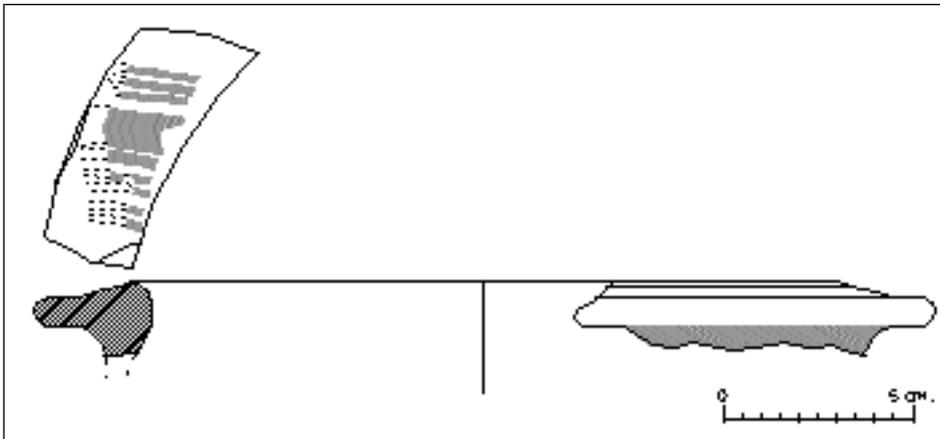


Fig. 13. Kalathos nº 12.

- **Nº 11:** Borde saliente horizontal, ligeramente inclinado, con una especie de moldura en la parte inferior del borde. Pasta de cocción oxidante, compacta sin intrusiones apreciables a simple vista y alisada.

Dimensiones: 17'2 cm. diámetro borde por 1'8 cm. de altura conservada.

Localización: Espacio: 1.

UE: 3040 (Fig. 12).

- **Nº 12:** Borde saliente horizontal, con un engrosamiento interior notable y en la parte superior moldurado. Pasta de tipo sandwich, compacta. La superficie es alisada y parece conservar un engobe blanco, sobre el que aparece la decoración en color rojo vinoso (10 R. 4/6), formada ésta por nueve líneas horizontales paralelas de diferente

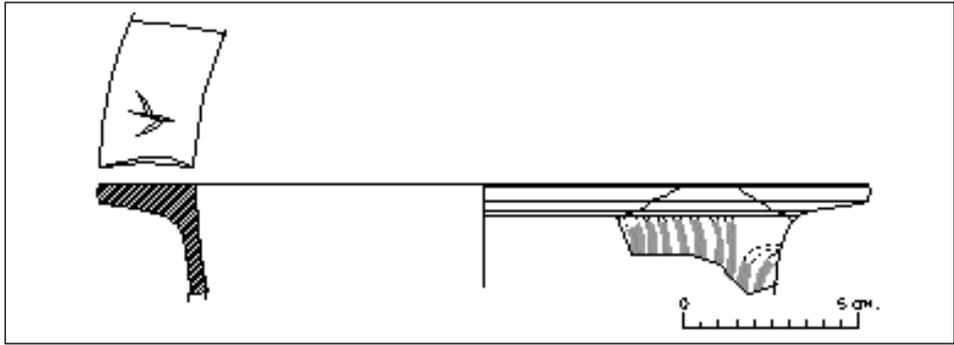


Fig. 14. Kalathos n° 13.

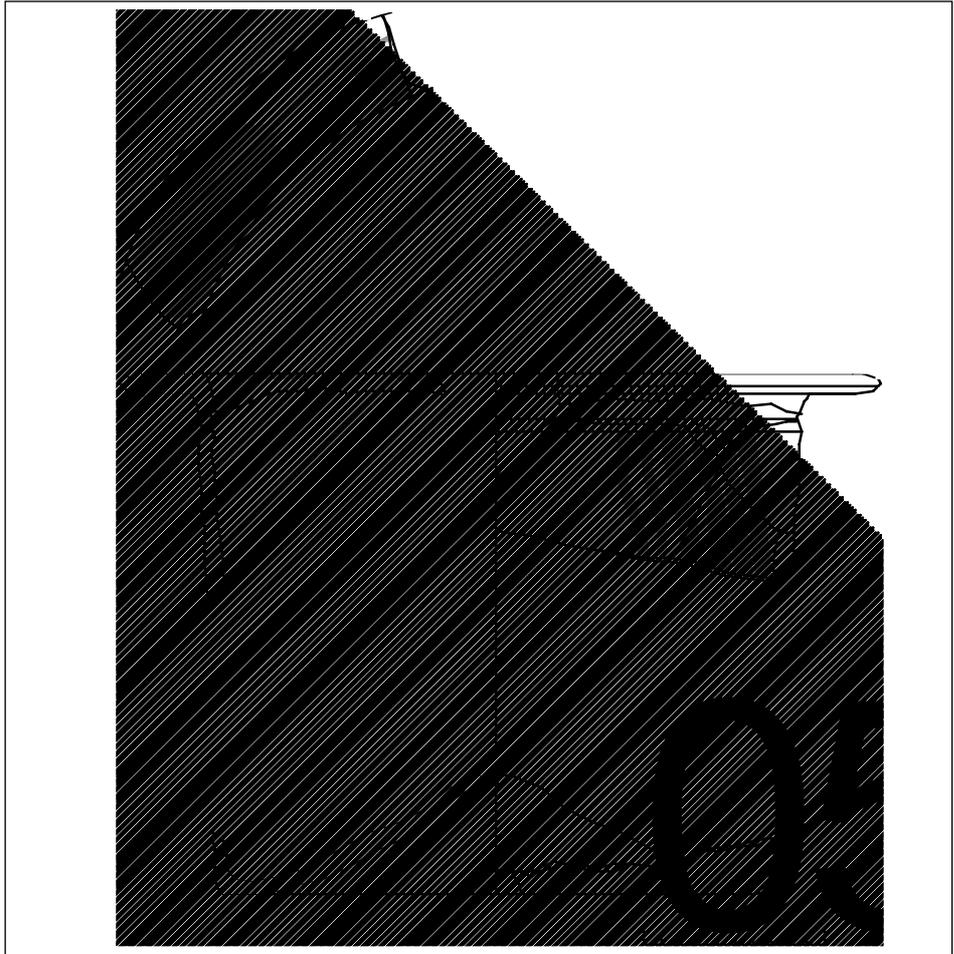


Fig. 15. Kalathos n° 14.

grosor (1 cm. la más gruesa y 0'2 las restantes) y una banda horizontal bajo el borde, todo ello en color rojo vinoso (10R. 4/6).

Dimensiones: 24 de diámetro borde por 2 cm. de altura conservada.

Localización: Espacio: 1

UE: 3040 (Fig. 13).

- **Nº 13:** Borde saliente horizontal, con la pasta con tonalidad rosácea (2.5 YR. 6/6) en el interior y anaranjada (5YR.6/6) en el exterior, la cocción tipo sandwich, siendo ésta compacta y sin intrusiones aparentes. Conserva decoración bajo el borde de figuras geométricas muy perdidas, posiblemente se trate de semicírculos concéntricos en color rojo vinoso (10R. 4/6). En la parte superior del borde se observa un graffiti con forma de tridente.

Dimensiones: 22 cm. diámetro de borde por 3'2 cm. de altura conservada.

Localización: UE 3001-3004 (Fig. 14).

- **Nº 14:** Kalathos de forma troncocónica, de paredes muy finas (0'4 - 0'5 cm.), borde saliente horizontal y base cóncava umbilicada, con gran fragmentación. La pasta tiene similares características que las piezas nº 5 y 6 por su color anaranjado (5YR.6/6) y en este caso por la cocción tipo sandwich, es compacta y con gran proporción de mica. Su superficie es espatulada y está cubierto por un engobe blanco que se halla muy perdido. La decoración es similar al número 6, basada en una composición de cayados, no podemos especificar si continuos o aislados, y en la parte superior del borde presenta cuatro bandas oblicuas paralelas algo irregulares, todo ello de color negruzco amarronado, debido a las razones ya aducidas en los kalathos 5 y 6.

Dimensiones: 21 cm. diámetro borde por 1'2 cm. de altura conservada y 15'4 cm. de base y 2 cm. de altura conservada.

Localización: Espacio 1 y 2 - 5566, 6025, 6027.

Ue: 3040, 3014, 3013 (Fig. 15).

COMENTARIOS GENERALES

Tras el estudio de las características físicas de los kalathos y el análisis bibliográfico hemos podido definir la existencia de tres producciones diferentes que agrupan un total de 14 kalathos, un grupo que provenía de la zona catalana, y el segundo de procedencia local. Los kalathos restantes no hemos podido adscribirlos a ningún tipo de producción concreta.

Producciones del ámbito catalán

Una primera aproximación en el estudio de los kalathos parecía identificar a los números 3, 8, 10 y 12 con una producción procedente del horno de Fontscaldes (Serra i Rafols y Colominas i Roca, 1958-65; Conde, 1992a) por ser este uno de los hornos

alfareros más conocido y sus producciones unas de las más extendidas y estudiadas en la Península y fuera de ella (Conde, 1992b; Lafuente, 1992). Sin embargo, una vez que profundizamos en los estudios bibliográficos realizados sobre este material observamos diferencias entre los kalathos 3 y 8 aparecidos en Segeda y los documentados en Fontscaldes, por lo que ampliamos nuestro análisis hacia otras producciones del entorno catalán, concluyendo finalmente que las diferencias que observábamos, basadas principalmente en la zona del borde, lo acercaban más al ámbito ampuritano del noreste catalán. Nuestra confusión inicial fue debida a que son producciones muy similares y de las cuales los especialistas, sobre todo M. J. Conde, opinan que solo se pueden diferenciar en ocasiones por el análisis de sus pastas y el estudio directo de las piezas (Conde 1992b, 119). A este hecho se añade la circunstancia de que en dichos talleres ampuritanos se imitan las decoraciones de Fontscaldes durante el siglo II a. C. Siguiendo con las teorías de M. J. Conde este proceso respondería a la estandarización de las producciones alfareras indígenas debido a la fuerte presencia romana constatada durante esta época en la zona catalana (Conde, 1992a), y cuyo inicio se sitúa en la primera mitad del siglo II a. C.

Las características morfológicas de los kalathos 3 y 8, de forma cilíndrica, paredes rectas y gruesas, (0,8 cm.), con el borde con la parte superior recta, sin ningún entrante y la parte inferior oblicua, así como su decoración los identifica con la zona catalana. A pesar de no conservarse en su totalidad hemos podido reconstruir su configuración decorativa de doble friso con motivos geométricos. Destaca que en el friso superior se altera la composición metiendo dos motivos de líneas de aguas horizontales entre dos motivos de líneas de aguas verticales, en vez de un semicírculo, error éste frecuente en los kalathos ampuritanos debido a la falta de espacio (Conde, 1991, 142). A su vez presenta dientes de lobo en la parte superior del borde, composición ésta muy extendida en las producciones alfareras catalanas para el siglo II a. C. A esto debemos añadir el hecho de que junto a estos kalathos aparecen también jarritas de las denominadas gris ampuritanas, asociación esta muy usual en otros contextos arqueológicos del ámbito catalán en la misma época (Conde, 1991, 149-150).

Por tanto, la localización de estos dos kalathos en la ciudad de Segeda reafirman las ideas propuestas por Conde que piensa que dichas producciones catalanas son consecuencia de una nueva producción alfarera al estilo itálico, y en concreto, creemos que nuestros piezas llegarían hasta la zona del Perejiles a través del eje del Ebro debido a la paulatina penetración militar y económica de Roma durante esta época, siguiendo este camino. Este hecho queda ratificado por la aparición de otros kalathos de la misma procedencia catalana en yacimientos del Valle medio del Ebro como Azaila (Beltrán, 1976, 230, fig. 59, nº 847) o Los Castellares de Herrera de los Navarros (Burillo, 1983, 56, fig. 27).

Como se puede observar en los dibujos, el kalathos nº 10 por las características formales de su borde, las dimensiones de éste y la decoración conservada de dientes de

lobo en su parte superior se puede asociar a este grupo del NE catalán, sin embargo debido a que conservamos una mínima parte del cuerpo de este kalathos y a que la pasta se halla alterada por el fuego, no podemos asegurar con certeza la producción concreta dentro de este ámbito. En situación similar está el kalathos nº 12, sus dimensiones y características formales, su escasa decoración conservada, líneas paralelas de desigual grosor en el borde, nos permite aventurarnos a asociarlos con las producciones del territorio costero catalán, pero sin precisar un origen concreto.

Dos producciones de origen local

Bajo el término de producciones de origen local agrupamos un conjunto de kalathos, cuyas características técnicas y paralelos nos lleva a identificar su origen en un alfar del Valle Medio del Ebro. Dentro de este grupo se encuentran los kalathos 2, 5, 6, 7, 9 y 14.

- *Producción local I:* Kalathos 2, 7 y 9.

El kalathos nº 7 es, como ya hemos señalado, de pequeñas dimensiones. Además su tipo de pasta, color y acabado se halla representada en otras formas cerámicas dentro de la propia ciudad de Segeda, lo que nos inclina a situar su procedencia en un alfar no muy alejado de Segeda I. Pensamos que tiene un paralelo aparecido en el Castellido de Alloza, kalathos similar de pequeñas dimensiones y con decoración basada en líneas bajo el borde y junto a la base (Atrián, 1957, 219). Una de las características que más nos ha llamado la atención es su escasa decoración como ya se ha descrito, hecho especialmente llamativo si tenemos en cuenta que la superficie del kalathos es una de las piezas que más posibilidades ofrece para hacer decoraciones sobre él, como está constatado en todos los hallazgos localizados tanto en la zona levantina, catalana y área del Bajo Aragón como en la catalana de esta época (Conde, 1998).

El nº 2, presenta como ya hemos descrito anteriormente, un alto grado de deformación a causa de la calcinación sufrida por esta pieza, sin embargo, la decoración conservada lo aproxima a este grupo.

Por último, el kalathos nº 9 ha sido adscrito a este grupo ya que por sus características formales, pasta y decoraciones conservadas, creemos que procedería de un alfar no lejano dentro de esta zona.

- *Producción local II:* Kalathos 5, 6 y 14.

Adscribimos estos kalathos a la misma producción local ya que comparten el mismo código de pasta y acabado, con un engobe blanco y una decoración en color negro, aspectos éstos que también aparecen en un número abundante de cerámicas localizadas en Segeda I, correspondiente a formas como cráteras, botellas, tinajas,

². Agradecemos a E. Junyent su atención personalizada sobre este tema.

vasijas globulares, oinochoes, etc. Es precisamente esta gran concentración de vasijas de un mismo origen lo que lleva a señalar su procedencia de un alfar local, de ubicación no muy lejana. Hecho que concuerda con la escasez de paralelos localizados.

Si bien el engobe blanco se halla también presente en producciones de la zona catalana, allí siempre su decoración es de color rojo vinoso. Sin embargo, será la existencia de dos vasos troncocónicos aparecidos en el yacimiento de Los Castellares en Herrera de los Navarros (Zaragoza), uno con engobe blanco y decoraciones geométricas pintadas en marrón oscuro (resultado de la degradación del color negro) (Burillo, 1983, 51, fig. 25, 114), y el otro vaso, con asas, con el mismo engobe en blanco, decorado con un tretasqué en negro (Burillo, y De Sus, 215, fig. 5, nº 3), así como un fragmento de tinaja (Burillo, 1983, 54, fig. 25, nº 114), lo que nos reafirma la existencia de una producción local vinculada por su estética decorativa al ámbito celtibérico.

Por último, nos gustaría hacer hincapié en el hecho de que se observa una diferencia notable de tamaños y de capacidad de los recipientes, entre los que consideramos importados y los que hemos definido como de alfares locales. Esta situación debe hallarse en relación con el tipo de contenido o uso específico de estos vasos.

Producciones sin identificar

Adscribimos a este grupo el resto de kalathos que no han sido analizados anteriormente, es decir, los kalathos 1, 4, 11 y 13.

Respecto al kalathos nº 4 podemos señalar que su engobe rojo nos inclinó a pensar en un primer momento que podía corresponder a una pieza ilergeta, sin embargo, tras consultar con E. Junyent², nos explicó que el engobe de tipo ilergeta no es tan compacto, y que no existe la forma kalathos dentro de estas producciones (Junyent, y Alastuey, 1991). Por tanto, hasta el presente no hemos podido encontrar ningún paralelo para esta pieza que responde a unas características de producción únicas entre las cerámicas aparecidas hasta el presente en Segeda I.

Quedan los kalathos nº 1, 11 y 13 que debido, por un lado, a su alto grado de alteración por el fuego, en el caso del nº 1, y por otro, a que sólo conservamos pequeños fragmentos de reducidas dimensiones, no hemos podido adscribirlos a una producción concreta.

DISPERSIÓN POR ESPACIOS. COMENTARIOS

Durante los trabajos de excavación se diferenciaron hasta un total de 11 espacios con entidad, de ellos se llegó a excavar en su totalidad los espacios 3 y 4, la mayor parte del 1 y del 2, buena parte del 7 y de forma muy marginal el 5 y el 6, quedando prácticamente intactos el 8, el 9, el 10 y el 11 (Fig. 16).

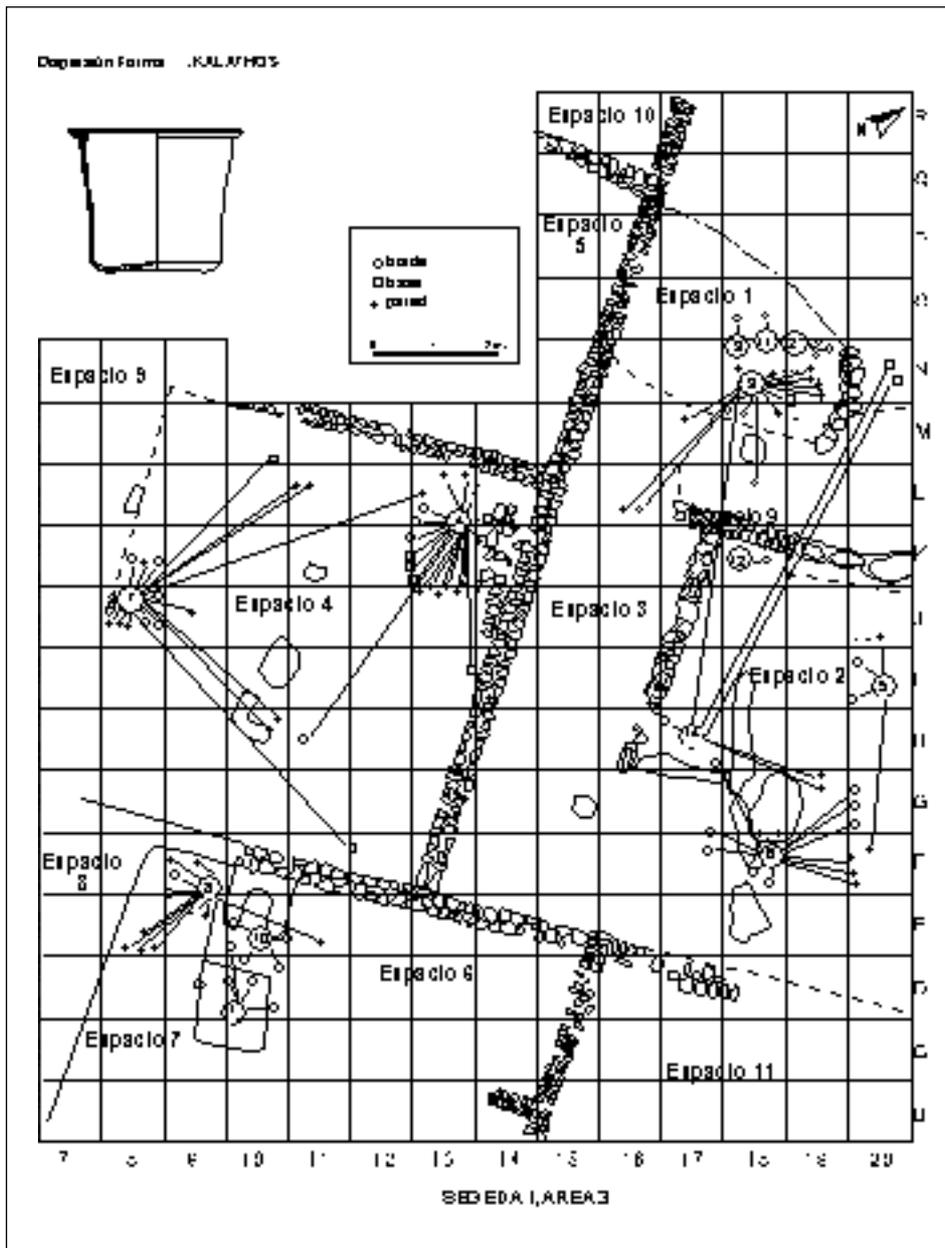


Fig. 16. Dispersión de kalathos en el área 3.

Una primera vivienda apareció formada al menos por los espacios 1, 2 y 3:

- El espacio 2 corresponde a la parte central de dicha casa, presenta un hogar central y se comunica con el espacio 3. Este último, se debía encontrar sin cubrición dada la presencia de un horno de fundición de hierro en su interior y la comunicación directa con el espacio 1, identificado como una cisterna, que apareció colmatada y con abundantes restos de escorias. Así mismo, la techumbre del espacio 2 vertería sus aguas a la cisterna, con la que se comunicaba a través de una puerta, de la que se ha conservado el umbral con una base de adobe.

- El espacio 4 corresponde a la parte central de otra vivienda de similares características al espacio 2, presenta un hogar central y junto a él un horno doméstico, se identificó un banco adosado apoyado al muro que le separa del espacio 3. Del espacio 5 se excavó una parte mínima y es muy probable que formara parte de la misma casa que el 4.

- Una tercera vivienda queda identificada por el espacio 7. Su disposición es distinta a las dos viviendas descritas anteriormente, dada la existencia dentro del mismo de un muro medianil, que era el que definía el espacio 6, que no se ha excavado. El hogar se sitúa en este caso próximo a una de las esquinas, y junto a él un horno doméstico apoyado en la pared. Entre dicho horno y la esquina se identificó unos pequeños receptáculos de arcilla, depósitos aparentemente destinados a las labores domésticas.

La metodología empleada en la excavación en extensión y con registro individualizado de todas las evidencias arqueológicas ha permitido el estudio posterior de la dispersión de los fragmentos cerámicos y su agrupación por formas y, por ende, la situación de las mismas dentro del contexto arqueológico excavado.

Tras el análisis de las dispersiones hemos podido constatar que los kalathos aparecen en todos los espacios excavados, a excepción del espacio 3, un lugar de trabajo donde se realizaba la fundición de hierro. Esta situación es normal dado que esta forma es muy abundante y usual en esta época, así como un objeto habitual de comercio aunque nosotros solo hayamos podido diferenciar tres kalathos de importación.

A pesar de esta uniformidad en todos los espacios hemos podido apreciar una interesante acumulación de kalathos en el espacio 7 y en concreto, en los cuadros 8-9-10 D, E, F, lo cual nos confirma su uso como recipiente contenedor porque es en esta zona donde se localizaron unos receptáculos de arcilla, depósitos aparentemente destinados a labores domésticas (Burillo, 2002, 419), así como un horno y hogar,

³. Este hecho no es inusual en las piezas analizadas del área 3, sin embargo en ningún caso nos aparecen todos los fragmentos de la misma pieza concentrados en esta estructura, ya que los que allí aparecen provienen de otros espacios y se

relación esta entre estructuras y kalathos que no se aprecia en las otras habitaciones, a pesar de que en el espacio 2 existe una mayor concentración de estas piezas, a lo que hay que sumarle las aparecidas en el espacio 1 que pertenece a la misma vivienda. El kalathos nº 4 hallado cercano al banco adosado del espacio 4, sería otra excepción.

Por otro lado, destaca la concentración de kalathos en la estructura de la cisterna, donde encontramos cuatro piezas, una de ellas (la nº 3) casi completa y con un alto grado de fragmentación³, lo que nos inclina a pensar que en un momento determinado se volvería inservible para las personas que habitaban estos espacios y acabarían colmatando esta zona de desechos en un momento anterior al rápido abandono de la zona antes de la llegada de los romanos.

También hacemos referencia a la dispersión de los kalathos de importación que definimos como ampuritanos y que corresponden a los de mayor capacidad. Éstos se hallan cada uno en una vivienda diferente, lo que nos podría dar pistas de quién tiene acceso a esas piezas de importación, según su difusión, si estuvieran excavadas en su totalidad todas las casas localizadas.

Ha de destacarse, como hecho singular, que todos los kalathos con engobe blanco, que hemos adscrito a un alfar local, se hallan localizados en el espacio 2, hecho que nos podría dar pie a establecer varias hipótesis sobre su origen, sobre el estatus de quien los posee o sobre una comercialización de algún producto concreto. Sin embargo, estos análisis serían muy aventurados ya que al contar únicamente con una información parcial de la zona excavada dentro de la ciudad, no podemos concluir hipótesis más sólidas referidas a aspectos sociales, comerciales, etc.

CONCLUSIONES

Se ha presentado en este artículo el primer avance sobre una parte de la cerámica a torno celtibérica descubierta en la ciudad de Segeda, aspecto éste poco estudiado en el Valle del Ebro donde se sitúa el yacimiento y por lo que nos ha sido difícil adscribir muchas de las piezas estudiadas a un alfar en concreto, a pesar de estar prácticamente seguros de que la mayor parte de los ejemplares corresponden a producciones locales. Una excepción a esta situación es el yacimiento de Los Castellares de Herrera de los Navarros (Burillo, 1983) donde, como ya hemos señalado, hemos encontrado paralelos para nuestras piezas de engobe blanco lo que nos inclina a pensar que estamos ante alfares ubicados en un territorio próximo a estos yacimientos. La gran concentración de formas localizadas en Segeda I, parecen indicar la proximidad a esta ciudad.

Igualmente destaca la ausencia de kalathos con estilos decorativos tan importantes como el de Azaila, situada en el mismo valle del Ebro, o de algunas variantes del estilo ampuritano (A-3, A-4) (Conde, 1992b, 120-122), fechadas todas ellas a partir de la segunda mitad del siglo II a. C. Este hecho es lógico si tenemos en

cuenta que partimos de la hipótesis de F. Burillo sobre la destrucción de esta ciudad en el 153 a. C. por el ejército de Nobilior, por lo que estas producciones todavía no habían aparecido.

Otra conclusión que podemos obtener del estudio de estos kalathos es la relación establecida con la zona catalana, en contraste con la total ausencia de producciones procedentes del Levante y Sureste peninsular donde en esta misma época se está desarrollando el estilo Elche-Archena caracterizado principalmente por sus decoraciones figuradas y vegetales desarrolladas en los kalathos como pieza más emblemática (Bonet e Izquierdo, 2001). Dicha ausencia es muy llamativa si tenemos en cuenta las comunicaciones existentes con el Levante a través del Jiloca-Turia. Todo esto nos vuelve a ratificar la unión de estas producciones catalanas con el influjo de Roma y su continua expansión hacia el interior tras la Segunda Guerra Púnica, y su consolidación con los Pactos de Graco (179 a. C.).

Para terminar, sin querer ser repetitivos, nos gustaría resaltar de nuevo el hecho de que tanto este estudio como el que se presentará sobre todo el conjunto cerámico del área 3 de Segeda I, se encuentra limitado por la imposibilidad de excavación completa de todas las viviendas por lo que nuestros resultados están sesgados. Esperamos que con las excavaciones que se están realizando en la actualidad sobre el área 2 y las futuras en otras zonas de la ciudad segedense podamos definir más claramente el conjunto cerámico de esta ciudad, así como sus alfares de procedencia y rutas comerciales.

BIBLIOGRAFÍA

- Atrián Jordán, P., 1957, “Primera campaña de excavaciones en el poblado ibérico *El Castellillo* (Alloza, Teruel)”, *Revista Teruel*, nº 17-18, pp. 203-228.
- Atrián Jordán, P., 1959, “Excavaciones en el poblado ibérico *El Castellillo* (Alloza, Teruel). Segunda y tercera campañas”, *Revista Teruel*, nº 22, pp. 225-260.
- Atrián Jordán, P., 1966, “Excavaciones en el poblado ibérico *El Castellillo* (Alloza, Teruel). Cuarta y quinta campañas”, *Revista Teruel*, nº 36, pp. 155-207.
- Beltrán Lloris, M., 1976, *Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila*, Monografías Arqueológicas, Zaragoza.
- Bonet Rosado, H. e Izquierdo Peraile, I., 2001, “Vajilla ibérica y vasos singulares del área valenciana entre los siglos III y I a. C.”, *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XXIV, Valencia, pp. 273-313.
- Bonet Rosado, H. y Mata Parreño, C., 2002, *El Puntal dels Llops. Un fortín edetano*, nº 99, S.I.P., Valencia.
- Burillo Mozota, F., 1983, *El poblado de época ibérica y yacimiento medieval “Los Castellares”*

Apéndice:

Capacidad de los kalathos de Segeda I

JUAN CARLOS CALVO GARCIA

Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda
Seminario de Arqueología y Etnología Turolense

Con el objeto de estudiar la capacidad de las vasijas halladas en la excavación de Segeda I se ha desarrollado un método que permite calcular el volumen de cualquier recipiente a partir del dibujo de su perfil a cualquier escala. Sobre el interior del perfil se toman de 10 a 30 cotas de diámetro a intervalos regulares (dependiendo del tamaño y la forma de la vasija) y estos datos se introducen en un programa realizado sobre la hoja de cálculo Excel. Este programa divide el recipiente en una suma de cilindros, calculando el volumen de todos ellos y obteniendo como resultado la capacidad total de la vasija, así como los parciales a distintas alturas para poder valorar su volumen útil. La validez del método se ha contrastado experimentalmente con recipientes actuales.

Al aplicarlo a los kalathos que se presentan en las páginas anteriores, se ha podido determinar el volumen de 5 de ellos, ya que el resto no presentaban un perfil completo, obteniendo los siguientes resultados:

- **Nº 3 y Nº 8:** Son kalathos de importación, de procedencia catalana, probablemente ampuritana. Son los más grandes, el nº 3 tiene un volumen de **11'756** litros y el nº 8 de **11'500** l., si bien éste último es aproximado, puesto que los fragmentos conservados no dan el perfil completo, aunque se puede reconstruir con bastante exactitud. Es destacable el hecho de que pese a tener alturas diferentes (26 cm. frente a 23 cm.), las capacidades son muy similares debido a que el más bajo es ligeramente más ancho en su base.

- **Nº 4:** De procedencia desconocida, pero probablemente de importación. Es una vasija de tamaño intermedio con un volumen de **7'220** l.

- **Nº 6 y Nº 7:** Son dos kalathos pequeños de producción local. Sus capacidades son **2'880** l. el nº 6 y **1'762** l. el nº 7.

Pieza	Volumen	Proporción
Nº 3	11'756 l.	1
Nº 8	11'500 l.	1

Pieza	Volumen	Proporción
Nº 4	7'220 l.	1

Al estudiar las relaciones existentes entre las distintas cantidades se han encontrado las siguientes proporciones:

Los kalathos grandes nº 3 y nº 8 contienen exactamente cuatro pequeños del nº 6, como vemos en el siguiente cuadro:

Es decir, tenemos unas piezas mayores de importación, de diferentes procedencias y unas más pequeñas de producción local que son fracciones regulares de las anteriores con relación 1 a 4.

El siguiente paso ha sido la búsqueda de una hipotética unidad métrica normalizada de capacidad. A pesar del diferente lugar de procedencia de las piezas, se ha encontrado un máximo común divisor de los volúmenes, obteniendo un resultado de **0'288** litros. Sobre esta unidad las capacidades obtenidas serían:

- Nº 3 y Nº 8: 40 unidades.
- Nº 4: 25 unidades.
- Nº 6: 10 unidades.
- Nº 7: 6'12 unidades.

Esta cifra (0'288 l.) se aproxima mucho, con un error del 1'7 % a la unidad de volumen griega llamada Cótula, que es equivalente a la Hémina romana y tiene un valor de 0'283 l.¹

Resultados similares obtiene Fernández Mateu² en su estudio sobre 115 kalathos

1. Pellicer i Bru, J., 1997, *Repertorio paramétrico-metroológico antiguo*, Asociación Numismática Española, Barcelona, Madrid.

2. Fernández Mateu, G., 2000, *El kalathos "sombbrero de copa" ibérico en el País Valenciano. El kalathos "de cuello estrangulado" del Museo Arqueológico de Villena: Dos bases para un sistema métrico ibérico*, Villena.